

## **CRISIS Y EVOLUCIÓN REGIONAL DEL INDICADOR AROPE EN ESPAÑA**

**MATILDE LAFUENTE LECHUGA**

*mati@um.es*

*Universidad de Murcia / Departamento de Métodos Cuantitativos para la Economía*

**OLGA GARCÍA LUQUE**

*olga@um.es*

*Universidad de Murcia / Departamento de Economía Aplicada*

**ÚRSULA FAURA MARTÍNEZ**

*faura@um.es*

*Universidad de Murcia / Departamento de Métodos Cuantitativos para la Economía*

Recibido (30/05/2015)

Revisado (22/07/2015)

Aceptado (03/08/2015)

**RESUMEN:** Este trabajo evalúa el avance experimentado por la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (ARPE) en España durante el reciente periodo de crisis económica, adoptando una perspectiva regional. Con los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, se calculan las contribuciones regionales al crecimiento de la población nacional en riesgo de pobreza o exclusión social entre 2008 y 2012. Asimismo, se estudia la evolución sufrida por la tasa AROPE y sus componentes en las distintas comunidades autónomas españolas. El análisis efectuado permite concluir que las disparidades regionales en materia de pobreza y exclusión social no se han visto especialmente agudizadas por la crisis. Sin embargo, la mayoría de las regiones que, en 2008, exhibían valores de su tasa AROPE inferiores a la media nacional ven reducidas sus distancias favorables con respecto a dicho promedio; constatándose también un agravamiento de la situación en las autonomías que partían de valores más elevados de dicho indicador. Además, se comprueba que la evolución del indicador AROPE para las distintas comunidades autónomas se explica en función del comportamiento de la tasa de pobreza, siendo la variación de los otros dos componentes, carencia material severa y baja intensidad laboral del hogar, no significativa.

*Palabras claves:* AROPE, exclusión social, pobreza, privación, Comunidades Autónomas.

**ABSTRACT:** This paper evaluates the progress experienced by the rate of risk of poverty or social exclusion (Arope) in Spain during the recent period of economic crisis adopting a regional perspective. Using data from the Survey of Living Conditions, we calculate regional contributions to the growth of the population at risk of poverty or social exclusion between 2008 and 2012. Additionally, the evolution undergone by the Arope rate and its components is studied in the different Spanish regions. The analysis leads to the conclusion that regional disparities in poverty and social exclusion have not been particularly exacerbated by the crisis. However, most regions where the Arope rate values exhibited was lower than the national average in 2008, have reduced its favorable distances from such average; also being stated a worsening of the situation in the autonomous communities departing with the highest values of this indicator. In addition, we verify that the evolution of the Arope indicator for the different regions is explained in terms of the behavior of the poverty rate, being the variation the other two components: severe deficiency and low labor intensity of home equipment, not significant.

*Keywords:* AROPE, social exclusion, poverty, privation, Autonomous Communities.

## 1. Introducción

La Unión Europea (UE) estableció en 2010 su estrategia frente a la crisis económica en la denominada Estrategia Europa 2020 (EE2020). Se trata de un compromiso por parte de los estados miembros enunciado en cinco objetivos, estableciendo el último de ellos la reducción de la población en riesgo de pobreza y exclusión social en 20 millones de personas (Comisión Europea, 2010: 10). El indicador elegido para dar cuenta de esta población en riesgo es la tasa AROPE (en adelante, arope).

Dada la importancia que le otorga ser uno de los indicadores de referencia en la EE2020, la tasa arope es habitualmente usada en la comparativa espacial en el ámbito europeo, ya sea a nivel regional o nacional. La información pertinente para su cálculo procede de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) que forma parte de la European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC).

El indicador arope combina tres conceptos: pobreza, privación material severa y baja intensidad laboral del hogar; lo que proporciona una concepción multidimensional de la exclusión social. La primera de estas variables, la pobreza, consiste en disponer de unos ingresos inferiores al 60% de la renta mediana nacional por unidad de consumo equivalente, lo que constituye el umbral de pobreza. En situación de privación material severa se encuentran aquellas personas cuyos hogares no pueden permitirse cuatro de nueve ítems de consumo básico, referidos a la capacidad del hogar para afrontar determinados gastos (estrés económico) y disponer de ciertos bienes de consumo duradero. En concreto, dichas carencias son: sufrir retrasos en los pagos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, electricidad, comunidad,...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses; no tener capacidad para afrontar gastos imprevistos; no poder permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año; no poder realizar una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días; no poder mantener la vivienda a una temperatura adecuada y no disponer de determinados bienes (teléfono, automóvil, televisor en color o lavadora). Por último, la situación de baja intensidad de trabajo del hogar se produce cuando es inferior a 0,2 el cociente entre el número de meses trabajados por todos los miembros del hogar en edad de trabajar (persona de 18 a 59 años, exceptuando a los estudiantes de 18 a 24 años) y el número total de meses que, en teoría, podrían haber trabajado. Así, el indicador de baja intensidad laboral se refiere a las personas de 0 a 59 años que viven en hogares donde los adultos (entre 18 y 59 años, a excepción de los estudiantes de 18 a 24 años) trabajaron menos del 20% de su potencial total durante los 12 meses anteriores a la entrevista.

Teniendo en cuenta todo esto, la población arope agrupa a las personas que cumplen al menos uno de los tres criterios mencionados; es decir, tienen unos ingresos por debajo del umbral de la pobreza y/o sufren de privación material severa y/o viven en hogares con baja intensidad laboral.

Aunque la ECV proporciona información de la tasa arope referida al ámbito regional, el tamaño de la muestra autonómica a menudo resulta insuficiente para caracterizar de forma adecuada a la población regional en riesgo de pobreza o exclusión social. En algunas regiones españolas esta circunstancia afecta incluso al cálculo de la incidencia de alguno de los componentes de la tasa arope, principalmente al indicador de privación material severa. De modo que, en 2008, más de la mitad de las comunidades españolas (once) cuentan con un reducido número de observaciones (inferior a 50) para determinar a la población en situación de privación material severa (en 2012, son ocho las autonomías con este problema), lo que sin duda afecta a la evolución temporal de dicho indicador, influyendo también en la del agregado arope.

Múltiples trabajos se han ocupado de estudiar la pobreza y la desigualdad en la distribución de la renta entre comunidades autónomas desde mediados de los ochenta, (Ruiz Castillo, 1987; Ruiz-Huerta y Martínez, 1994; Jurado y Pérez, 2007; Ayala, 2008; García, Lafuente y Faura, 2009). Recientemente, Jurado y Pérez (2010) constatan que la convergencia regional de las tasas de pobreza ha sido muy escasa desde la década de los setenta y hasta el inicio de la reciente crisis económica en 2008, manteniéndose las posiciones relativas ocupadas por las autonomías en materia de pobreza, tanto en los ciclos económicos expansivos como en los recesivos.

Desde 2008, tras la irrupción de la crisis económica, son también abundantes los estudios que reconocen el aumento de las situaciones de precariedad y exclusión social en España, analizándose asimismo su impacto desde el punto de vista territorial (Laparra y Pérez, 2012; García, Lafuente y Faura, 2013; Fundación FOESSA, 2014; Hernández Pedreño, 2014; Jurado y Pérez, 2014; EAPN, 2015). Así, un efecto de la crisis ha sido un descenso más pronunciado de la renta per cápita en aquellas regiones cuyos niveles de partida eran inferiores al promedio español, truncándose la tendencia observada en la fase expansiva precedente hacia la convergencia regional en términos de renta per cápita (Fundación FOESSA, 2014: 123-130).

El objetivo de este trabajo es examinar la evolución sufrida durante el periodo de crisis, 2008-2012, del riesgo de pobreza o exclusión social en cada una de las comunidades autónomas españolas, incluyendo a las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla de forma agregada. El año inicial elegido permite tomar como referencia los niveles previos a la crisis, a la vez que el año final hace comparables nuestros resultados con los de la mayoría de los estudios realizados recientemente, que se extienden hasta el año 2012, puesto que la ruptura metodológica, producida en la estimación de la renta en la última ECV disponible (2013), impide su comparación con anterioridad a 2009.

A continuación se calculan las contribuciones regionales al crecimiento de la población nacional en riesgo de pobreza o exclusión social entre 2008-2012 que dependen, no sólo de la importancia relativa de cada región en términos de esta población, sino también de su propio comportamiento en los años contemplados. Seguidamente, se examina la situación de las autonomías en función de la evolución sufrida por la tasa arope y sus distintos componentes (tasa de pobreza, privación material severa y baja intensidad laboral del hogar), estudiando la respuesta del indicador global a los cambios registrados en dichos componentes mediante una regresión lineal múltiple para los dos años de estudio. Por último, se presentan las principales conclusiones del estudio.

## 2. Contribuciones regionales al crecimiento de la población arope

Para conocer cuál ha sido la contribución de las distintas comunidades autónomas al crecimiento experimentado por la población en riesgo de pobreza o exclusión social durante estos años de crisis, se debe partir de la importancia relativa que cada región tiene en términos de la población arope en 2008, por un lado, y de la variación registrada por dicha población durante el periodo considerado, por otro. El producto de ambos factores, peso en el año inicial y tasa de variación regional, determina la contribución regional al crecimiento de la población arope entre 2008-2012. De modo que la tasa de variación del total de la población española en riesgo de pobreza o exclusión es la suma de las contribuciones regionales a dicha variación, expresadas en puntos porcentuales; pudiéndose también presentar en porcentaje, como muestra la tabla 1.

Andalucía es la región que más contribuye al crecimiento en España de la población en riesgo de pobreza o exclusión social (4,7 puntos porcentuales de crecimiento), lo que es lógico si se tiene en cuenta su mayor peso relativo en el total nacional (un 24,3%). Ahora bien, éste no es el único factor que explica la elevada contribución andaluza al crecimiento nacional de la población arope, puesto que la propia población arope regional experimenta un importante aumento (19,4%), superior al del conjunto español (17,7%).

En estos años, también Cataluña aporta otra cuarta parte al crecimiento de la población española en riesgo de pobreza o exclusión social, debido al notable avance registrado por su población arope, contribuyendo de forma similar a como lo hace Andalucía pese a tener una menor ponderación (11%). A su vez, con un peso poblacional similar al de Cataluña, la Comunidad Valenciana contribuye lo mismo al crecimiento de la población arope que Canarias (1,8 puntos porcentuales, un 10%); autonomía que, sin embargo, ostenta un peso relativo bastante inferior (5,6%).

Tabla 1. Crecimiento de la población en riesgo de pobreza o exclusión social y contribuciones regionales

Comunidad Autónoma	Población arope		Ponderación 2008	TVP (%) 2008-2012	Contribución	
	2008	2012			(p.p.)	(%)
Andalucía	2.701.515	3.224.802	0,243	19,4	4,7	26,6
Aragón	236.319	303.864	0,021	28,6	0,6	3,4
Asturias	205.131	270.074	0,018	31,7	0,6	3,4
Baleares	212.899	305.169	0,019	43,3	0,8	4,5
Canarias	625.545	823.918	0,056	31,7	1,8	10,2
Cantabria	93.916	118.913	0,008	26,6	0,2	1,1
Castilla-La Mancha	637.126	778.187	0,057	22,1	1,3	7,3
Castilla y León	670.107	536.839	0,060	-19,9	-1,2	-6,8
Cataluña	1.229.995	1.729.727	0,111	40,6	4,5	25,4
Ceuta y Melilla	62.660	68.086	0,006	8,7	0,1	0,6
C. Valenciana	1.297.208	1.500.820	0,117	15,7	1,8	10,2
Extremadura	444.393	424.148	0,040	-4,6	-0,2	-1,1
Galicia	668.071	636.804	0,060	-4,7	-0,3	-1,7
La Rioja	74.752	73.999	0,007	-1,0	0,0	0,0
Madrid	1.190.091	1.300.662	0,107	9,3	1,0	5,6
Navarra	53.274	83.927	0,005	57,5	0,3	1,7
País Vasco	313.487	374.106	0,028	19,3	0,5	2,8
R. de Murcia	407.379	536.245	0,037	31,6	1,2	6,8
<b>ESPAÑA</b>	<b>11.123.866</b>	<b>13.090.290</b>	<b>1,000</b>	<b>17,7</b>	<b>17,7</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2008 y 2012.

De este modo, se evidencian contribuciones similares aun cuando los pesos poblacionales son muy diferentes y también, el caso contrario, diferentes aportaciones regionales con pesos poblacionales análogos. Cataluña, Comunidad Valenciana o Madrid (también es el caso de Castilla-La Mancha, Castilla y León, Canarias o Galicia), con similar importancia relativa en términos de población, han contribuido de forma muy diferente al avance de la población en riesgo de pobreza o exclusión social en España durante la crisis, debido a sus propias dinámicas regionales. Por el contrario, Asturias, Canarias y la Región de Murcia, con una evolución regional parecida, han tenido repercusiones muy distintas sobre el aumento total del riesgo de pobreza o exclusión, debido al diferente tamaño relativo de la población arope regional.

Quizá lo más relevante de esta descomposición regional de la evolución sufrida por la tasa arope sea la de mostrar aquellos territorios donde es necesario reforzar las medidas dirigidas a luchar contra el riesgo de pobreza o exclusión social si se quiere conseguir el objetivo pactado en la EE2020.

### 3. El indicador arope y sus componentes

En este epígrafe se aborda el comportamiento experimentado por las distintas tasas arope regionales durante el periodo estudiado, así como su explicación en función de la evolución registrada por sus componentes (tasa de pobreza, privación material severa y baja intensidad laboral del hogar) en el ámbito territorial.

#### 3.1. Evolución de las tasas arope regionales

Al observar los valores de la tasa arope queda de manifiesto la dispar incidencia que el riesgo de pobreza o exclusión social alcanza entre las comunidades autónomas, tanto al inicio como al final del periodo analizado (tabla 2).

Esta situación ya ha sido destacada en trabajos como el de Jurado y Pérez (2010), Pérez (2013), Fundación FOESSA (2014) y EAPN (2015), entre otros; en los que se constata que el largo periodo de crecimiento económico experimentado hasta 2008 no sirvió para reducir la incidencia de la pobreza y la exclusión social en España, evidenciándose unas amplias divergencias regionales, que en lo sustancial no se han visto alteradas con la crisis.

Tabla 2. Tasas regionales de riesgo de pobreza o exclusión social, 2008 y 2012

Comunidad Autónoma	% Población		España=100		Ranking CCAA (ascendente)		
	2008	2012	2008	2012	2008	2012	2012-2008
Andalucía	33,4	38,7	136,0	136,9	16	16	0
Aragón	18,0	23,1	73,4	81,7	5	7	2
Asturias	19,3	25,6	78,8	90,6	7	10	3
Baleares	20,4	28,2	83,0	99,9	8	11	3
Canarias	31,5	39,7	128,7	140,6	14	17	3
Cantabria	16,1	20,3	65,5	72,0	3	3	0
Castilla-La Mancha	31,8	37,3	129,7	132,0	15	14	-1
Castilla y León	26,9	21,7	109,8	76,8	12	5	-7
Cataluña	17,0	23,3	69,2	82,4	4	9	5
Ceuta y Melilla	43,1	41,4	176,0	146,7	18	18	0
C. Valenciana	26,4	30,4	107,6	107,6	11	12	1
Extremadura	41,1	38,4	167,6	136,2	17	15	-2
Galicia	24,4	23,2	99,4	82,2	10	8	-2
La Rioja	24,0	22,8	97,9	80,7	9	6	-3
Madrid	19,2	20,4	78,2	72,2	6	4	-2
Navarra	8,8	13,3	36,0	47,0	1	1	0
País Vasco	14,8	17,3	60,4	61,3	2	2	0
R. de Murcia	28,8	36,9	117,3	130,6	13	13	0
ESPAÑA	24,5	28,2	100,0	100,0	-	-	-

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2008 y 2012.

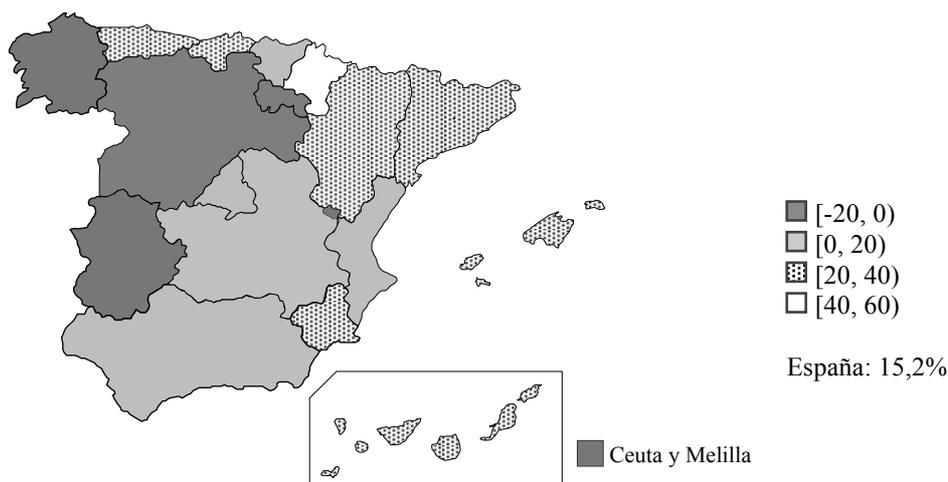
En 2008, cinco autonomías del sur se situaban muy por encima del promedio español de la tasa arope (24,5%): Ceuta y Melilla (43,1%), Extremadura (41,1%), Andalucía (33,4%), Castilla-La Mancha (31,8%) y Canarias (31,5%). En el otro extremo, cinco comunidades del norte alcanzaban tasas arope muy por debajo de la media: Navarra (8,8%), País Vasco (14,8%), Cantabria (16,1%), Cataluña (17%) y Aragón (18%). Todas ellas, por encima o por debajo del promedio nacional, mantenían importantes distancias con respecto a éste, alrededor de un 30% o más. Con tasas arope en torno al 20% inferiores a la media nacional, se encontraban Madrid, Asturias y Baleares; mientras que la Región de Murcia estaba en la ubicación opuesta, un 17% superior al promedio. Las comunidades restantes registraban unos valores más próximos al total nacional: ligeramente por debajo, en el caso de La Rioja y Galicia, y algo menos de un 10% por encima, en el de Castilla y León y la Comunidad Valenciana.

Tras cuatro años de crisis económica, en 2012, Ceuta y Melilla, Extremadura, Andalucía, Canarias, Castilla-La Mancha y Región de Murcia siguen siendo las comunidades con mayor riesgo de pobreza o exclusión social (tabla 2). Al mismo tiempo, las tasas arope continúan siendo más bajas en Navarra, País Vasco y Cantabria. Pese a la ausencia de modificaciones sustanciales en las tres primeras y últimas posiciones de la clasificación regional, ordenadas las autonomías de menor a mayor tasa arope en cada año (tabla 2), esto no significa que no haya habido algunos cambios destacables. Tales cambios obedecen a una dinámica territorial diferenciada de la tasa arope, que se reduce en unas pocas comunidades y aumenta en la mayoría de ellas; si bien, con diferente intensidad. El comportamiento más frecuente consiste en mejorar o empeorar dos o tres posiciones, correspondiendo en su mayoría a comunidades que partían de tasas arope inferiores o muy próximas al promedio nacional, salvo en los casos de Extremadura y Canarias que prácticamente intercambian sus posiciones en 2012, con respecto a las mantenidas en 2008.

Sin embargo, dos regiones ven alteradas sus posiciones relativas de forma muy significativa. Por un lado, Castilla y León que mejora siete puestos en el ranking durante el periodo, al disminuir su tasa arope (-19,4%), debido a la reducción de la tasa de pobreza regional, como se verá más adelante. Por otro, Cataluña que pasa de la cuarta a la novena posición, al aumentar su tasa arope un 37,1% entre 2008-2012, algo más del doble del crecimiento nacional (un 15,2%), acercando el indicador catalán al promedio español, aunque sigue estando por debajo de dicho promedio.

En suma, los cambios en el ranking dependen del comportamiento seguido por la tasa arope durante el periodo y de la posición de partida ostentada. El gráfico 1 muestra de forma sintética la variación experimentada por la tasa arope en las distintas regiones españolas durante el periodo 2008-2012. Así, es fácil comprobar que Navarra, pese a experimentar el mayor crecimiento regional de la tasa arope (un 50,6%), sigue a la cabeza de la clasificación debido a su bajo valor de partida. De forma análoga, el agregado de Ceuta y Melilla también se mantiene en el último puesto de la clasificación, a pesar de la disminución de su tasa arope (-4%), ya que dicha reducción no es suficiente para compensar su elevado valor al inicio del periodo.

**Gráfico 1. Evolución regional de la tasa arope entre 2008-2012 (%)**



Fuente: *Elaboración propia a partir de la ECV 2008 y 2012.*

Si bien de forma más moderada que en Castilla y León, la tasa arope también desciende durante el periodo en La Rioja (-5%), Galicia (-4,8%) y Extremadura (-6,5%), lo que se refleja en una cierta mejora de sus posiciones. Lo mismo ocurre en Madrid, pero en este caso lo que sucede es que su tasa arope aumenta (6,3%) menos que el total nacional en estos años. Cuando el indicador arope regional evoluciona de forma parecida al del conjunto estatal, las posiciones de partida se suelen mantener, como en Andalucía, Castilla-La Mancha, Comunidad Valenciana y País Vasco. En cambio, donde la tasa arope regional se muestra más expansiva, la posición relativa inicial tiende a empeorar (Asturias, Aragón, Cataluña, Baleares y Canarias).

En el gráfico 2 se reflejan las diferencias mantenidas por la tasa arope regional con respecto al promedio nacional en los años 2008 y 2012, permitiendo visualizar mejor el distinto comportamiento territorial del riesgo de pobreza o exclusión social durante el periodo. Reordenando el cociente que expresa el número índice de la tasa arope regional (España=100), se puede comparar el peso relativo de cada comunidad autónoma en términos de la población en riesgo de pobreza o exclusión social y en términos de la población total:

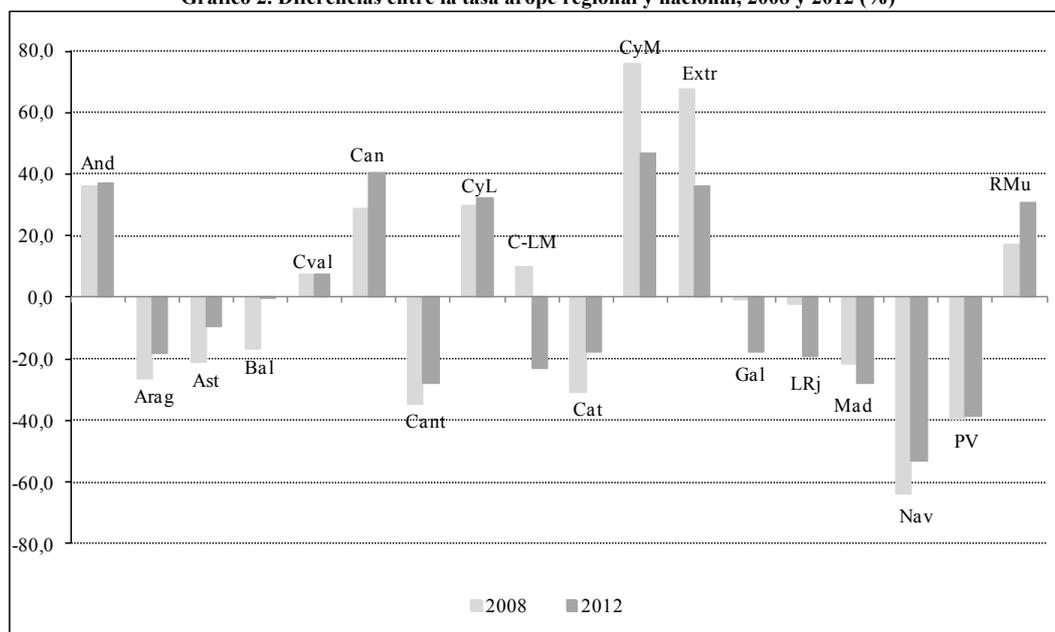
$$\frac{q_i/n_i}{q/n} \times 100 = \frac{q_i/q}{n_i/n} \times 100$$

en donde  $q$  y  $n$  se refieren al valor nacional de la población en riesgo de pobreza o exclusión social y de la población total, respectivamente; mientras que  $q_i$  y  $n_i$  indican lo mismo en el ámbito regional.

De este modo, las regiones cuyas tasas arope superan al promedio nacional (con diferencias positivas en el gráfico 2) aportan más a la población en riesgo de pobreza o exclusión social que lo que les correspondería en función de su peso relativo en la población española. De forma equivalente, diferenciales negativos en el gráfico 2 indican una menor importancia relativa regional en términos de la

población en riesgo de pobreza o exclusión social en comparación con la que se ostenta en la población total. Por otro lado, la reducción o ampliación de las diferencias mantenidas con respecto a la media española, entre 2008 y 2012, dan cuenta de la evolución comparada de las tasas arope regionales, en relación con la nacional, durante el periodo considerado.

**Gráfico 2. Diferencias entre la tasa arope regional y nacional, 2008 y 2012 (%)**



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2008 y 2012.

En la mayoría de regiones el riesgo de pobreza o exclusión social se acrecienta: bien porque reducen su diferencia con respecto a la media nacional partiendo de una situación relativamente favorable (Aragón, Asturias, Baleares, Cantabria, Cataluña, Navarra y País Vasco), o bien porque dicho diferencial se incrementa cuando la posición de partida es desfavorable (Andalucía, Canarias, Castilla-La Mancha y Región de Murcia). Como se verá a continuación, la evolución regional de las tasas de pobreza explica la mejoría experimentada por el resto de autonomías (Castilla y León, La Rioja o Extremadura, entre otras).

### 3.2. Evolución regional de los componentes de la tasa arope

Como ya se indicó, la tasa arope aglutina tres elementos: la pobreza, la carencia material severa (PMS) y la baja intensidad de trabajo en el hogar (BITH). Los valores regionales de estos tres componentes de la tasa arope se recogen en la tabla 3, para los años 2008 y 2012.

El indicador de baja intensidad en el empleo es el que experimenta un comportamiento más expansivo en estos años de crisis debido a la fuerte destrucción de empleo, siendo el componente de pobreza el que ha tenido un crecimiento más moderado. Entre 2008-2012, once de las dieciocho autonomías duplican el porcentaje de personas que viven en hogares con baja intensidad de trabajo, como también sucede para el conjunto del territorio español, triplicándose en Castilla y La Mancha, La Rioja y Región de Murcia. Solo registra un leve crecimiento en Ceuta y Melilla, donde su valor inicial en 2008 ya era muy elevado. Por su parte, el componente de privación se incrementa durante el periodo un 63,1% para el total nacional, presentando una evolución muy diferente según el territorio; destacando Madrid por su comportamiento más moderado.

Los resultados del indicador de privación se deben tomar con ciertas reservas cuando la muestra autonómica es insuficiente en uno, o ambos, de los años considerados; dando lugar a variaciones regionales muy altas y alejadas del promedio español. Dicho indicador se multiplica durante el periodo por 6,2 en Aragón, por 2,7 en Navarra y en Castilla y León y alrededor del doble en Asturias, Baleares,

Cantabria, Castilla-La Mancha y La Rioja; disminuyendo un 25% en el País Vasco. No obstante, en Cataluña, que cuenta con un tamaño muestral adecuado, este componente también se incrementa de forma considerable, un 174% (tabla 3). En consecuencia, todo apunta a que la crisis ha incrementado de forma notable las carencias materiales en España, aunque su análisis se vea limitado por la insuficiencia de la muestra en algunos territorios, lo que influye no solo en los resultados regionales, sino también en el agregado nacional.

Tabla 3. Componentes regionales de la tasa arope, 2008 y2012 (entre paréntesis ranking)

Comunidad Autónoma	Pobreza		PMS <sup>(1)</sup>		BITH <sup>(2)</sup>	
	2008	2012	2008	2012	2008	2012
Andalucía	29,5 (16)	31,0 (16)	5,4 (16)	7,5 (15)	10,1 (17)	20,6 (16)
Aragón	15,4 (5)	19,5 (7)	0,4 (1)	2,5 (4)	4,9 (4)	11,8 (8)
Asturias	13,1 (7)	16,9 (10)	1,6 (5)	3,3 (5)	9,1 (14)	22,6 (18)
Baleares	14,4 (8)	24,2 (11)	3,6 (12)	7,9 (16)	5,0 (6)	10,5 (5)
Canarias	27,9 (14)	33,2 (17)	3,9 (13)	6,5 (13)	9,3 (16)	21,5 (17)
Cantabria	11,2 (3)	14,9 (3)	1,0 (3)	2,3 (3)	9,2 (15)	11,9 (9)
Castilla-La Mancha	29,5 (15)	33,1 (14)	2,4 (7)	5,7 (10)	5,0 (5)	15,3 (12)
Castilla y León	23,6 (12)	17,3 (5)	0,8 (2)	2,2 (2)	5,6 (9)	9,7 (3)
Cataluña	13,4 (4)	16,8 (9)	2,7 (8)	7,4 (14)	5,2 (7)	11,5 (7)
Ceuta y Melilla	39,4 (18)	36,4 (18)	5,9 (18)	10,5 (18)	15,5 (18)	16,7 (14)
C. Valenciana	22,3 (11)	23,8 (12)	4,0 (14)	6,4 (12)	6,4 (10)	15 (11)
Extremadura	37,9 (17)	34,1 (15)	2,2 (6)	3,5 (6)	8,8 (13)	17,9 (15)
Galicia	21,2 (10)	16,8 (8)	3,0 (11)	4,1 (7)	7,6 (12)	14,7 (10)
La Rioja	21,4 (9)	18,8 (6)	2,8 (10)	6,3 (11)	3,2 (2)	10,4 (4)
Madrid	15 (6)	15,0 (4)	5,2 (15)	5,6 (9)	3,5 (3)	8,2 (2)
Navarra	5,9 (1)	8,1 (1)	1,5 (4)	4,1 (8)	3,1 (1)	8,0 (1)
País Vasco	10,4 (2)	12,6 (2)	2,8 (9)	2,1 (1)	6,5 (11)	11,1 (6)
R. de Murcia	26 (13)	29,9 (13)	5,4 (17)	9,1 (17)	5,5 (8)	16 (13)
ESPAÑA	20,8	22,2	3,6	5,8	6,6	14,3

<sup>(1)</sup>La muestra para determinar a la población con privación material severa (PMS) cuenta con menos de 50 observaciones en ambos años para Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla y León, Extremadura, La Rioja; Navarra y País Vasco; mientras que este problema se da además en el año 2008 en Baleares, Castilla-La Mancha y Galicia.

<sup>(2)</sup>Del mismo modo, la muestra es escasa, menos de 50 observaciones, para determinar a la población viviendo en hogares con baja intensidad de trabajo (BITH) en 2008 para La Rioja y Navarra.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2008 y 2012.

Como ya se ha señalado, el comportamiento de las tasas de pobreza regionales y, por tanto, la del total nacional ha sido más moderado durante la crisis, en relación con los otros indicadores integrados en la tasa arope; llegando a reducirse en Castilla y León (-26,6%), Ceuta y Melilla (-7,6%), Galicia (-20,7%), Extremadura (-10,0%) y La Rioja (-12,1%) (tabla 3). Puesto que la pobreza es el componente que determina un porcentaje mayor de población en riesgo de pobreza o exclusión social, dicha reducción explica la mejoría de la tasa arope, ya apuntada, en estas regiones.

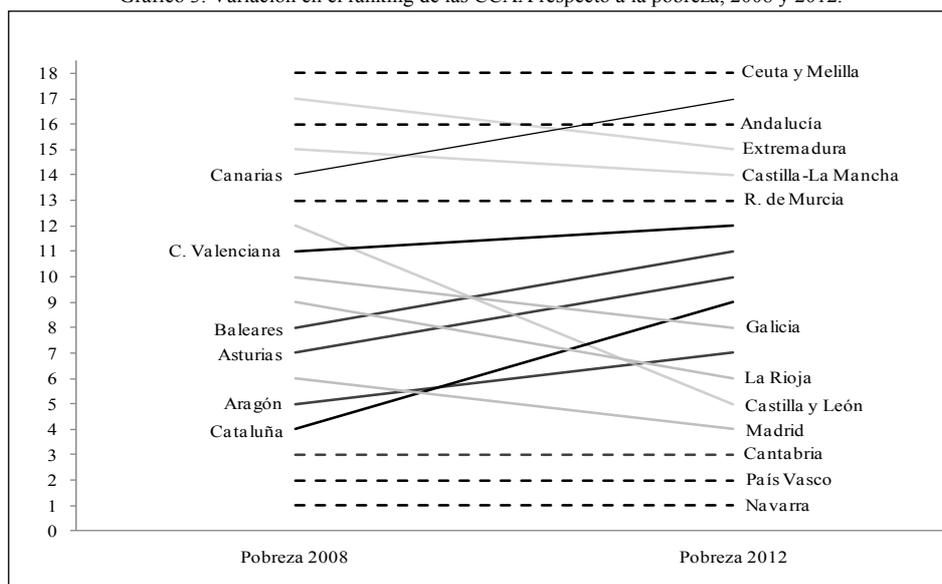
El descenso del umbral de pobreza, derivado del retroceso de la renta mediana española durante este periodo<sup>1</sup>, ha provocado la salida de la pobreza de determinados grupos de población situados por debajo de dicho umbral pero muy próximos a él. Los mayores de 65 años son el exponente de este fenómeno, experimentando este grupo una notable caída de su tasa de pobreza durante la crisis, como se ha demostrado en el ámbito nacional (Fundación FOESSA, 2014; EAPN, 2015) y regional (Hernández Pedreño, 2014); no porque mejoren en términos absolutos, pero sí en términos relativos, al disfrutar de una mayor estabilidad en sus ingresos en comparación con el resto de grupos de población que han sufrido una importante disminución de los mismos.

<sup>1</sup> Para evitar este efecto derivado del cambio en el ciclo económico, se suele calcular la tasa de pobreza anclando el umbral en un determinado año, actualizándolo en años sucesivos en función de la evolución de los precios. Calculada de esta manera, la tasa de pobreza nacional registra un crecimiento más intenso en los años de crisis que el mostrado en términos nominales (Fundación FOESSA, 2014: 76-77) y todas las regiones incrementan sus tasas de pobreza entre 2008-2012 (Jurado y Pérez, 2014: 21).

Sin ser el único factor a considerar, no cabe duda que el descenso de la pobreza entre los mayores de 65 años contribuye a explicar la mejora de las tasas regionales de pobreza de las comunidades más envejecidas y que, antes de la crisis, partían de valores superiores al promedio español, como Castilla y León o Galicia y, en menor medida, Extremadura y La Rioja.

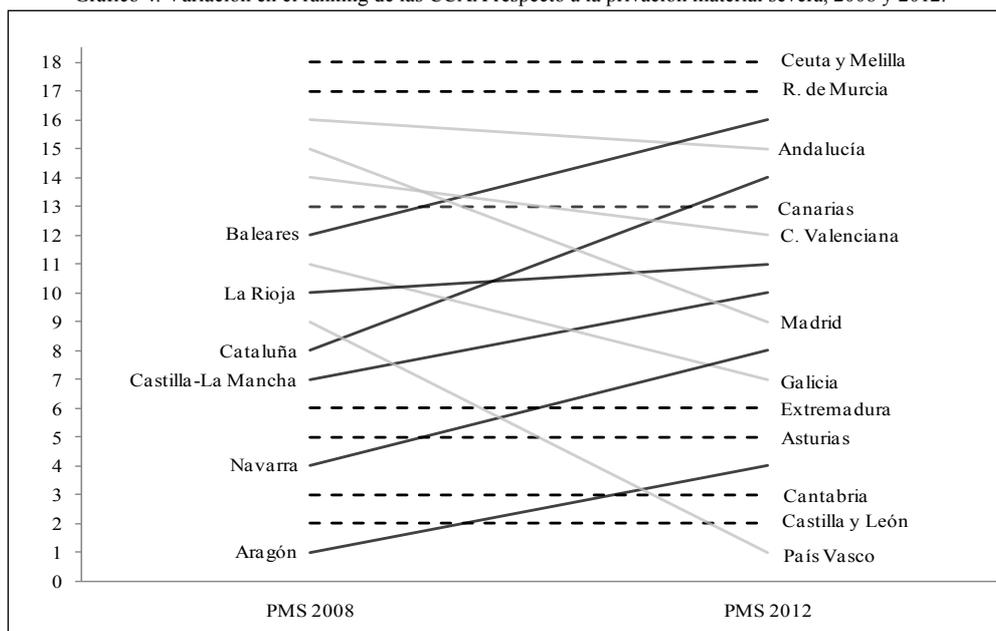
Los gráficos 3, 4 y 5 dan cuenta de la posiciones mantenidas por cada región en los distintos elementos de la tasa arope para los años analizados, lo que nos permite ver la evolución sufrida en el ranking regional según el componente de pobreza (gráfico 3), el de privación material (gráfico 4) y el de baja intensidad laboral del hogar (gráfico 5). En todos ellos, con línea de color oscuro se representan las regiones que empeoran su posición con respecto al indicador considerado; en color claro, las que mejoran y, por último, con trazo discontinuo, las que mantienen su ubicación en el ranking.

Gráfico 3. Variación en el ranking de las CCAA respecto a la pobreza, 2008 y 2012.



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2008 y 2012.

Gráfico 4. Variación en el ranking de las CCAA respecto a la privación material severa, 2008 y 2012.



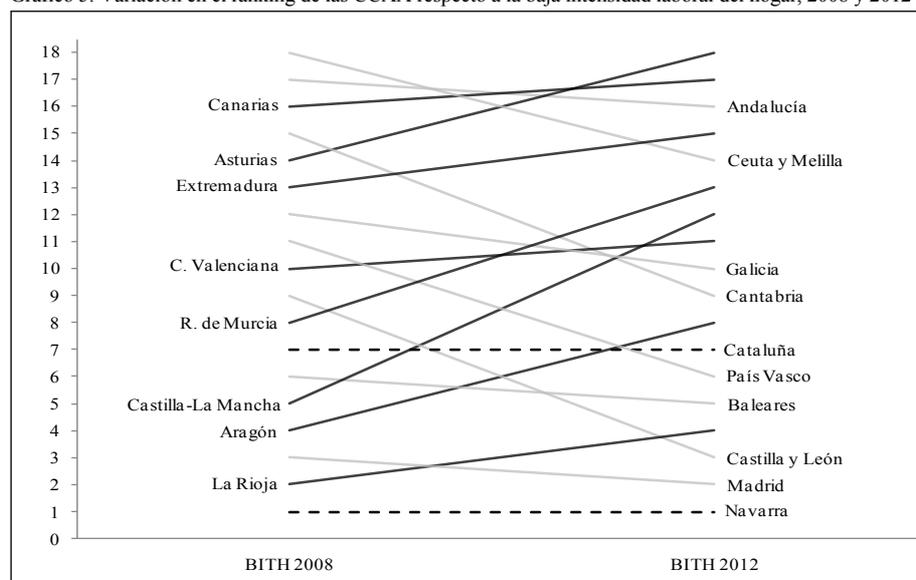
Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2008 y 2012.

A la vista de estos gráficos, se comprueba que las posiciones de las distintas autonomías sufren alteraciones durante el periodo de mayor envergadura cuando se ordenan en función de los indicadores de privación y empleo. Por su parte, los cambios en la clasificación regional según la tasa de pobreza son idénticos a los que resultan de tomar la tasa arope como variable de ordenación. Así, en ambos años, los primeros y últimos puestos del ranking referido a la tasa de pobreza son ocupados por las mismas regiones ya mencionadas (Cantabria, Navarra, País Vasco y, por un lado, y Andalucía, Canarias, Castilla-La Mancha, Ceuta y Melilla, Extremadura y Región de Murcia, por otro).

Con respecto a la incidencia de la privación material severa, ésta es más elevada en Ceuta y Melilla, Región de Murcia y Andalucía en los dos años considerados; alcanzándose los niveles más bajos del indicador en 2012 en País Vasco, Castilla y León, Cantabria y Aragón. En cuanto al factor de baja intensidad de trabajo del hogar, nuevamente Ceuta y Melilla, Andalucía y Canarias en 2008, a las que se une Asturias y Extremadura en 2012, registran los peores resultados; siendo Navarra y Madrid las regiones donde hay una menor proporción de personas viviendo en hogares con baja intensidad laboral.

Resulta llamativo comprobar que, tanto para la ordenación según la pobreza como para la efectuada atendiendo a la privación material severa, el número de comunidades que mantienen posiciones, las mejoran y las empeoran coincide (seis en cada una de estas casuísticas). A su vez, ocho regiones descienden puestos en el ranking referido al indicador de baja intensidad laboral del hogar, lo mismo que las que experimentan el cambio contrario, mejorando puestos en dicha clasificación.

Gráfico 5. Variación en el ranking de las CCAA respecto a la baja intensidad laboral del hogar, 2008 y 2012



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2008 y 2012.

La tabla 4 recoge los valores de los índices regionales (España=100) de los tres componentes de la tasa arope, lo que permite cuantificar sus distancias con respecto al promedio nacional y mostrar la abundante variedad de posiciones relativas regionales en función del indicador considerado.

La mayoría de las regiones empeora su situación relativa durante el periodo en los tres componentes de la tasa arope; bien porque se acercan al promedio nacional partiendo de valores inferiores a dicho promedio, bien porque se alejan de la media española cuando la situación de partida es la contraria.

Entre las primeras, destaca Cataluña, La Rioja y Baleares, donde el indicador regional de privación pasa de ser inferior a superior al total entre 2008-2012. Lo mismo ocurre con el indicador de baja intensidad laboral del hogar para Castilla-La Mancha, Comunidad Valenciana y Región de Murcia. Por su parte, en relación con la pobreza, de nuevo se debe señalar el caso de Baleares, cuya tasa pasa de ser un 30% inferior a la media nacional en 2008 a superarla un 9% en 2012. Entre las segundas, con indicadores

en 2008 superiores al promedio nacional, cabe señalar a Canarias, Castilla-la Mancha, Ceuta y Melilla y Región de Murcia, donde en 2012 se agrava su, ya elevado, riesgo relativo.

Tabla 4. Índices regionales de los componentes de la tasa arope, 2008 y 2012.

Comunidad Autónoma	España=100					
	Pobreza		PMS		BITH	
	2008	2012	2008	2012	2008	2012
Andalucía	142,0	139,9	149,9	127,7	153,2	144,4
Aragón	74,4	88,1	11,9	42,4	75,0	82,4
Asturias	63,0	76,3	43,8	57,0	138,9	158,3
Baleares	69,3	109,4	99,1	135,4	76,1	73,6
Canarias	134,2	149,8	108,8	111,0	140,8	150,7
Cantabria	54,1	67,1	27,8	39,7	139,5	83,0
Castilla-La Mancha	142,0	149,3	67,0	97,3	75,5	107,0
Castilla y León	113,7	78,1	21,9	38,3	85,4	67,6
Cataluña	64,8	75,7	74,9	126,2	78,4	80,3
Ceuta y Melilla	189,8	164,2	165,1	179,7	236,1	116,9
C. Valenciana	107,3	107,3	112,3	109,8	97,5	105,0
Extremadura	182,5	153,7	61,1	59,1	133,7	125,4
Galicia	102,1	75,6	82,6	69,4	115,4	103,0
La Rioja	103,0	84,8	79,4	107,5	49,2	73,2
Madrid	72,4	67,8	144,3	95,0	53,4	57,6
Navarra	28,3	36,6	41,0	70,7	47,7	56,1
País Vasco	50,0	56,7	78,8	36,0	98,8	77,6
R. de Murcia	125,4	135,0	149,9	156,6	83,0	111,9
ESPAÑA	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2008 y 2012.

Finalizando el análisis de los distintos componentes de la tasa arope, para cada uno de los años estudiados se ha realizado una regresión lineal múltiple con la finalidad de determinar hasta qué punto los valores regionales de la tasa arope pueden ser explicados por cada uno de sus componentes. Los resultados se muestran en la tabla 5, siendo la bondad del ajuste, como cabía esperar, muy alta (R cuadrado corregida igual a 0,991 y 0,995 para 2008 y 2012 respectivamente).

Tabla 5. Regresión lineal de las tasas arope regionales, 2008 y 2012

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.	
	B	Error típ.	Beta			
2008	Constante	15,175	2,403		6,314	0,000
	Pobreza 2008	0,766	0,025	0,937	31,118	0,000
	PMS 2008	0,018	0,021	0,023	0,875	0,396
	BITH 2008	0,064	0,022	0,081	2,872	0,012
2012	Constante	8,621	1,930		4,467	0,001
	Pobreza 2012	0,645	0,023	0,806	28,535	0,000
	PMS 2012	0,066	0,016	0,092	4,175	0,001
	BITH 2012	0,192	0,023	0,195	8,316	0,000

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2008 y 2012.

Se puede observar que en 2008 no es significativa la privación múltiple y si se elimina del modelo se obtiene una regresión igual de buena (0,991) pero con todas las variables significativas (tabla 6). Si además nos fijamos en los coeficientes tipificados, se tiene que la variable Pobreza influye mucho más a la hora de explicar el arope que el BITH.

Tabla 6. Regresión lineal de las tasas arope regionales 2008.

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
Constante	15,755	2,292		6,874	0,000
Pobreza 2008	0,774	0,023	0,946	33,865	0,000
BITH2008	0,066	0,022	0,084	2,990	0,009

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2008.

Esto ha llevado a repetir la regresión eliminando la variable BITH. Solo con la variable pobreza se explica en un 98,7% la variabilidad regional de la tasa arope en el año 2008.

Tabla 7. Regresión lineal simple de las tasas arope regionales 2008 en función de la pobreza.

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
Constante	18,720	2,528		7,406	0,00
Pobreza 2008	0,813	0,023	0,994	35,451	0,00

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2008.

Para 2012, si eliminamos las variables privación e intensidad en el trabajo se obtiene que solo con la variable pobreza se explica en un 97,4% la variabilidad regional de la tasa arope en dicho año (tabla 8).

Tabla 8. Regresión lineal simple de las tasas arope regionales 2012 en función de la pobreza.

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
Constante	19,127	3,499		5,467	0,00
Pobreza 2012	0,789	0,033	0,987	24,289	0,00

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2012.

#### 4. Conclusiones

El análisis efectuado de la tasa arope y sus componentes en el ámbito regional pone de manifiesto unas importantes divergencias territoriales, derivadas de las diferencias de renta per cápita y condiciones de vida entre las distintas autonomías españolas. Para comprender mejor este fenómeno es necesario disponer de información precisa y la ECV no garantiza en el ámbito territorial este requisito, dado que el tamaño de la muestra en buena parte de las regiones, sobre todo en lo que concierne a la población con problemas de privación material, es claramente insuficiente. Esto no solo compromete la cuantificación adecuada del riesgo de pobreza o exclusión social en el ámbito regional, junto con el análisis de su evolución, sino que también impide la caracterización socioeconómica de los principales grupos de riesgo dentro de la población regional.

Entre 2008 y 2012, el crecimiento porcentual de la población española en riesgo de pobreza o exclusión social se puede descomponer territorialmente, en función de lo que aporta cada región a dicho incremento. Durante estos años, autonomías con distintos pesos poblacionales (por ejemplo, Andalucía y Cataluña) contribuyen de forma similar al crecimiento experimentado por la población española en riesgo de pobreza y exclusión social, en torno a un 25% cada una de ellas; mientras que la Comunidad Valenciana, con un peso en términos de población análogo a Cataluña, aporta alrededor de un 10%.

La distribución regional del riesgo de pobreza o exclusión social en España no se ha visto significativamente alterada por la crisis económica. Las autonomías con tasas arope más bajas (Navarra, País Vasco y Cantabria) y más altas (Ceuta y Melilla, Extremadura, Andalucía, Canarias, Castilla-La Mancha y Región de Murcia) continúan siendo las mismas, por lo que los primeros y últimos puestos de la clasificación regional según el indicador arope no se han visto modificados. Por otro lado, la

disminución de la proporción de pobres entre la población mayor de 65 años explica la reducción de la tasa arope en algunas comunidades más envejecidas, como Castilla y León. Sin embargo, en la mayoría de regiones empeora el riesgo de pobreza o exclusión social durante el periodo analizado.

Con la crisis económica, la mayoría de las comunidades que ostentaban un bajo riesgo relativo de pobreza o exclusión social, al alcanzar la tasa arope regional valores inferiores al promedio nacional en 2008, ven mermada esta posición ventajosa (Aragón, Asturias, Cantabria, Cataluña, Navarra), o incluso, anulada (Balears) en el año 2012. De entre ellas, Cataluña, Aragón y Navarra destacan por sufrir dicho proceso de forma más intensa y en todos los indicadores que integran la tasa arope.

Entre las regiones que en 2008 partían de un elevado riesgo relativo de pobreza o exclusión social, por presentar valores del indicador arope superiores al del conjunto nacional, se observan diversas situaciones. Extremadura y Ceuta y Melilla acortan las importantes distancias que mantenían con respecto al promedio español, aunque esto no ha supuesto una alteración sustancial de sus posiciones en el ranking autonómico (siguen en los puestos de cola) y continúan registrando un elevado riesgo relativo de pobreza o exclusión social. Por su parte, Andalucía y Comunidad Valenciana mantienen inalterado un alto riesgo relativo de pobreza o exclusión social. En todos estos casos lo sucedido se explica no por una mejoría de la situación regional, sino más bien porque el deterioro nacional de las condiciones materiales de vida, de empleo y de pobreza ha sido superior al regional, sobre todo cuando éste parte de niveles mucho más elevados. Finalmente, dentro de este grupo de regiones del sur con elevado riesgo relativo de pobreza o exclusión social, Canarias y Región de Murcia agravan aún más su situación, al empeorar todos sus indicadores en mayor medida que los respectivos promedios nacionales.

En general, valores elevados de la tasa de pobreza regional suelen estar acompañados de indicadores también altos de privación y empleo, y al contrario. Cuando se comparan las posiciones relativas autonómicas en relación con los tres componentes de la tasa arope, sobresalen tres del sur (Andalucía, Canarias y Ceuta y Melilla) en las que todos los indicadores son superiores a sus respectivos promedios nacionales en los dos años analizados; sucediendo lo contrario en tres regiones del norte (Aragón, Navarra y País Vasco).

Solo con el componente de pobreza se puede explicar muy bien la variabilidad regional de la tasa arope en cada uno de los años. Sin embargo, los componentes de privación y baja intensidad laboral modulan ligeramente la posición relativa ocupada por cada comunidad y, además, dan cuenta de situaciones de vulnerabilidad que la tasa de pobreza no capta, lo que permite complementar su análisis.

Por último, cabe destacar la relevancia del factor territorial y la necesidad de ahondar en su estudio. Además de por su influencia en la determinación del riesgo de pobreza o exclusión, la dimensión espacial es importante porque la política social dirigida a corregir las situaciones de vulnerabilidad material y social son diseñadas y arbitradas en el ámbito regional. Garantizar unas mayores dosis de cohesión social y territorial, siguiendo el compromiso establecido en la EE2020, pasa por reforzar la información disponible y comprender mejor la influencia del territorio en los procesos de pobreza y exclusión social.

## 5. Referencias bibliográficas

1. Comisión Europea. Europa 2020. Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador. COM (2010) 2020 (2010).
2. J. Ruiz-Castillo. La medición de la pobreza y la desigualdad en España 1980-1981. *Estudios Económicos*, 42. Madrid: Servicio de Estudios del Banco de España. (1987).
3. J. Ruiz-Huerta, y R. Martínez López. La pobreza en España ¿Qué nos muestran las encuestas de presupuestos familiares?. *Documentación Social*, 96 (1994), 15-109.
4. A. Jurado Málaga y J. Pérez Mayo: La dimensión territorial en la investigación sobre pobreza y privación. En Vidal, F. y Renes, V. (coord.): *La agenda de investigación en exclusión y desarrollo social*, 165-177. Madrid: Cáritas Española. (2007).
5. L. Ayala. Desigualdad, pobreza y privación, en V. Renes (coord.) *VI Informe sobre exclusión social y desarrollo social en España*, (Cáritas-Fundación FOESSA. Madrid, 2008).

6. O. García Luque, M. Lafuente Lechuga y U. Faura Martínez. Disparidad territorial de la pobreza dinámica en España. *Estudios de Economía Aplicada*, 27-2 (2009), 417-436.
7. A. Jurado Málaga y J. Pérez Mayo. Dimensión territorial de la pobreza en España. *Revista Española del Tercer Sector*, 15, (2010), 43-66.
8. M. Laparra Navarro y B. Pérez Eransus (coords.). *Crisis y fractura social en Europa. Causas y efectos en España. Colección Estudios Sociales*, 35. (2012) Barcelona: Obra Social “la Caixa”.
9. O. García Luque, M. Lafuente Lechuga y U. Faura Martínez. El perfil de la exclusión social en Murcia y España: el impacto de la crisis. *Revista Rect@*, 14, (2013), 213-228.
10. Fundación FOESSA. VII Informe sobre exclusión social y desarrollo social en España. Madrid (2014): Cáritas-Fundación FOESSA.
11. M. Hernández Pedreño (dir.). Evolución de la exclusión social en la Región de Murcia: repercusiones sociales de la crisis. (Editum, Murcia, 2014).
12. A. Jurado Málaga y J. Pérez Mayo. Disparidades entre las comunidades autónomas españolas en el período 2007-2012. *Documento de trabajo 2.9 de la Fundación FOESSA*. (2014) En [http://foessa2014.es/informe/documentos\\_trabajo.php](http://foessa2014.es/informe/documentos_trabajo.php).
13. EAPN. El estado de la pobreza. En <http://www.eapn.es/documentos.php?c=1>. (2015).
14. J. Pérez Mayo. Crisis económica y territorio: el impacto de la crisis sobre la desigualdad de rentas en las distintas regiones españolas. *Papeles de Economía Española*, 135, (2013), 36-49.